



Pensamientos de la Madre Trinidad de la Santa Madre Iglesia

De libro *Frutos de oración*:

2.108. Todos los misterios de la vida de Cristo comenzaron en la Encarnación, se consumaron en la cruz y en la resurrección, y terminarán con su última venida. (3-12-64)

2.110. Alma querida, si perseveras, Jesús te llevará con Él en el último día, y, entonces, ¿quién podrá quitarte tu gozo? (21-4-67)

2.111. No desfallezcas porque no apercibas a Dios, que el Amor vendrá, y pronto; ¡no te canses!, que otros se cansaron y les amaneció, sin darse cuenta, en su torpeza... ¡No te canses, espérale, que llega! (25-4-67)

2.112. Cuando Jesús venga, es necesario que estés con la lámpara encendida esperándole; para eso, has de procurar estar siempre preparado, y así te llevará a sus bodas, donde vivirás de Dios y con Dios para siempre. ¿Es posible? ¡Qué dicha...! ¡Para siempre con Dios! (21-4-67)

2.137. Dios te creó para la Eternidad; y la tierra es el lugar que nos conduce, día tras día, hacia nuestro fin. Camina, como peregrina en tierra extraña, hacia el encuentro con Dios. (15-1-67)

2.200. Amor, en el día dichoso y feliz del eterno amanecer en luz gloriosa, ¡qué abrazo tan íntimo el que nos vamos a dar! (28-6-61)

2.201. Si el encuentro con Dios en el destierro llena el alma hasta la médula del ser, ¿qué será el total y definitivo encuentro en la eterna luz del claro día? (24-7-70)